

sábado

suplemento de **unomásuno** / director general: luis gutiérrez r.
director: huberto batis / **sábado** / 26 de octubre de 1996 / 995

Los artistas opinan

CRISTINA LUNA

Gonzalo Vélez



Cristina Luna nació en la ciudad de México el 24 de julio de 1963. De su trabajo previo en grabado, fue derivando su obra poco a poco hacia la pintura, en la que aborda un lirismo en la abstracción no exento de la influencia de la gráfica.

—¿Existe, en tu opinión, un género en el arte (femenino, masculino, etcétera); cómo afecta esto tu trabajo?

—Creo que esta diferencia existe a partir de asignaciones derivadas de discursos filosóficos, ideológicos o de apreciación sobre un objeto artístico. Algunos creadores desarrollan esto intencionalmente como eje central de su trabajo. Es cierto que en cada obra estos aspectos siempre van implícitos junto con muchos otros más, debido a la misma naturaleza humana, pero no siempre son el centro determinante de la acción y de la expresión. Personalmente, asumo el propio proceso plástico como ser humano integral, y sé que mi naturaleza femenina está ahí, manifestándose, algunas veces más, otras veces casi desapareciendo, pero sin determinar por completo mi trabajo.

—¿Qué lugar ocupan las llamadas *formas alternativas* (performance, instalación, arte objeto, etcétera) en las artes plásticas; de qué manera influyen en tu trabajo?

—El lugar que ocupan está en las élites, sobre todo en las académicas y en las oficiales, en donde gozan de gran éxito. Por mi parte, creo en la importancia de estas formas de expresión cuando son realmente alternativas (y con esto me refiero a que guarden cierta congruencia, a que se sepa dónde pisamos). No hay que olvidar que México es un país *ritualista* en todo el espectro cultural, y que su sentido iconográfico se encuentra en casi todos los aspectos de su idiosincrasia (y con esto me refiero a una riqueza de actos cotidianos que desde siempre se han manifestado, y que quizá la única diferencia que tengan con estas llamadas *formas alternativas* es que no han sido nunca considerados como *performance*, instalación o arte objeto); por otra parte, estas manifestaciones no se ubican solamente en el terreno de las artes plásticas, sino que desarrollan aspectos importantes dentro del ámbito teatral y del dancístico (y no hablo en un sentido academicista). Por mi parte, me ubico más en un proceso tradicional de la pintura, pero también me asaltan proyectos de algunas instalaciones



El colgado (1995), óleo y cera / tela (50 x 61 cms.)

de arte objeto (aunque los que he llegado a realizar responden más a la necesidad de utilizar materiales de origen natural, que a otro tipo de motivación).

—¿Qué impacto crees que tengan las nuevas tecnologías electromagnéticas en las artes plásticas (realidad virtual, interactivos, gráfica digital, etcétera); cómo afectan tu trabajo?

—Es algo tan vertiginoso, que a ciencia cierta no lo sé. Tal vez estamos ante la consolidación de teorías de comunicólogos de la década de los 60, como McLuhan y Molles; o ante la sublimación semiológica de la imagen convertida en multimedia. Es tal la cantidad de programas y de computadoras, que, al menos para mí, es confuso reconocer un discurso plástico totalmente original, pero sí, en cambio, considero que son excelentes herramientas para complementar y enriquecer otras manifestaciones ya existentes, como la fotografía, el cine, las instalaciones, la gráfica, la música, etcétera. Creo que a partir de esta nueva tecnología se está asimilando una nueva estética corporativa e industrial a nivel mundial, y que ésta es magnificada junto con el gran mercado que la ha creado, cuyo impacto no sólo afecta a las expresiones artísticas, sino también modifica las fronteras culturales y las relaciones de poder, así como el concepto que se tenía del individuo. Esto es para mí una confirmación para continuar con las maneras tradicionales de expresión plástica como una necesidad compensatoria y de gusto al trabajo directo, a la pintura, a los materiales naturales, al impulso de la mano y a la alquimia del taller, donde personalmente siento encontrar más vida.